

FilmoTeca
de Catalunya



popular
film
30
cts

Después del gran éxito de
LOS FUGITIVOS
las
SELECCIONES IRIS GAUMONT

presentan

HOY JUEVES, DÍA 20

en los salones

París y Rialto

la hermosa producción



UNA LLAMA EN EL CIELO

Comedia dramática de gran interés y profunda emoción
amenizada por el espectáculo de vuelos sorprendentes

Editada por **F. B. O. PICTURES**

Todos los días obtiene un triunfo en

TIVOLI

la magnífica película sincronizada

El Amor y el Diablo



por
Milton Sills
y
María Korda

PERTENECE A LAS





CITROËN

10 AÑOS DE EXITO
500.000 coches en circulación
prueban su inmejorable
calidad



Sociedad Española de Automóviles Citroën, S. A.

D. Cayetano Alegre
Provenza, 280

D. Estanislao Magre
Provenza, 157 bis.

D. Mariano Aguilar
Cortea, 415

David, S. A.
Artbau, 225

Director técnico y Administrador: S. Torres Bonet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

20 DE MARZO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

TEMAS

Necesidad del aplauso y de la protesta

Este tema es sugeridor y atrayente: ¿Cómo debe comportarse el público ante la proyección inicial de un film? (Debe ser la actitud del espectador de cine análoga a la del espectador de teatro?)

Es evidente, y holgaría anotarlo si no fuese con el propósito de sacar de ello alguna consecuencia, que el aplauso y la protesta no influyen en los intérpretes de un film, sólo presentes en la pantalla, es decir, en imagen, pero ausentes en potencia vital. En el ánimo del actor teatral, sí influye poderosamente la manera con que el público acoge la obra que se está representando. Incluso, a veces, de ella depende que la labor del comediante sea más o menos acertada y perfecta, pues esa manera repercute en sus nervios y los templea o altera, según indique aplauso o protesta.

Pero si el público no influye ni poco ni mucho con la exteriorización de su juicio, en el acto del estreno, en la labor del artista de cine, en cambio, ejerciendo inteligentemente su derecho a la crítica viva y espontánea, obliga a las empresas de salas de proyección a seleccionar sus programas. Con el aplauso, porque los estimula y orienta; con la protesta, porque los censura y amenaza su negocio.

A la larga, el ejercicio de esta crítica directa, determinaría a los editores de películas a mejorar la calidad de sus producciones.

Porque es lamentabilísimo, que siga poniéndose la técnica de cine, tan avanzada y de tan ilimitados recursos artísticos, al servicio de argumentos faltos de originalidad, carentes de verdadero nervio dramático, situados psicológicamente, casi siempre mediocres y tan vulgares.

He dicho otras veces, y no me cansaré de repetirlo, que lo que podríamos llamar literatura cinematográfica es de una calidad muy inferior a otros aspectos del arte nuevo. Existen grandes técnicos, directores y operadores geniales, intérpretes de depurada sensibilidad artística; pero falta el literato cínico, o mejor, no se procura descubrirlo y alentarlo, encontrando más cómodo las casas productoras, tener argumentistas a sueldo, o adaptar a la pantalla novelas y obras teatrales.

Pero tornemos a coger el hilo del tema de

esta crónica, aunque en realidad este pequeño rodeo era necesario.

Objetará alguno, que la actitud del público de teatro, frente a la obra de estreno, no ha mejorado la producción dramática de un modo sensible. Es verdad. El teatro, en España al menos, está horror de ideas, es chabacano y falso. La estupidez es dueña de nuestros escenarios. Un teatro que tiene como puntales a Muñoz Seca, a Martínez Sierra y al maestro Guerrero, es un teatro de baja categoría.

¿Entonces?... Sí, entonces es el público el que más ha influido en este descenso de la dramática contemporánea hispánica, tolerando, y aun aprobando, las astrucanadas del señor Muñoz, las insulsezas del señor Martínez y los ruidos modestos de don Jacinto.

La actitud del público frente a las obras de estos y otros autores, no ha sido inteligente. Y de ahí que su influencia haya resultado nefasta.

Pese a este riesgo, hay que insistir en que el espectador de cine no debe hacer dejadez de su derecho a la crítica viva y espontánea. Puede ser injusto alguna vez, pero más peligrosa es su inhibición que su error problemático.

Además, sobre el espectador de teatro — que es arte antiquísimo — pesa un prejuicio que no tiene el de cine. Aquel, no concibe una comedia que se salga de la estructura dramática clásica. Cualquier innovación técnica se le antoja un atentado a las leyes dramáticas por que se rige la acción teatral. El espectador de cine, en cambio, es de com-

preación más aguda, de espíritu más ágil, porque el ritmo de la pantalla es más acelerado que el de la escena. Cabe esperar de él mayor ponderación al juzgar una película que del espectador teatral que se enfrenta con una comedia.

Lo que hace falta, es que los que ejercen la crítica en la prensa, sean verdaderos guiones, en el sentido artístico, del público de cine, que contribuyan eficazmente a la educación de su sensibilidad, destacando los detalles más felices, menos perceptibles de un film, que representen un valor dramático, interpretativo, o técnico.

Hay una diferencia entre la manera de aplaudir o protestar una película y una obra de teatro. La representación de ésta puede interrumpirse unos segundos, lo bastante para que el público exteriorice su juicio favorable o adverso. La proyección no debe quedar interrumpida, sobre todo porque los artistas son insensibles al juicio que su labor merece al público. Puede aprovecharse la terminación de una de las partes del film, para aplaudir sus aciertos interpretativos, o su belleza argumental, o cualquier otra buena calidad que posea.

En cuanto a la protesta, no debe exteriorizarse en forma violenta, lo que siempre es de mal gusto y dice poco en favor de la cultura del público; pero sí debe ser lo bastante expresiva para que al empresario no le quede duda respecto a su significación.

En realidad, basta con aplaudir lo bueno y silenciar lo malo. Este silencio se hará elocuente cuando se acostumbre al público a premiar los films de alto rango artístico con el aplauso.

El que el público se retraigna a acudir a las taquillas de un salón cinematográfico, ya es indicio de que la cinta que se está proyectando no ha tenido éxito, pero puede ocurrir también, que el retraimiento dependa de causas ajenas a la calidad del film. El público que no ejerce su derecho de crítica, se rebaja socialmente, y parece significar que procede con idéntica indiferencia y lentitud cuando se ventilan problemas que le afectan más directamente como ciudadano y como hombre.

MATEO SANTOS

Nuestra Portada

En nuestra portada reproducimos una escena de la producción Metro-Goldwyn-Mayer, «El Puente de San Luis», Rey, que pronto se proyectará sobre la pantalla del Fénix.

Lily Damita y Don Alvarado, figuran en esta escena. Dichos artistas, de universal renombre, son los protagonistas de este film, en cuya interpretación intervienen, además, Ernest Torrence y Raquel Torres.

Programa ARAJOL

Aragón, 225

BARCELONA

Teléfono 73954

Ha presentado con éxito en cine **Rialto** el día **17** del actual



Exclusiva para toda España



Se cede por regiones



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Presentará próximamente
la gentilísima

ANNY ONDRA

en su última producción



Viva el Amor

y

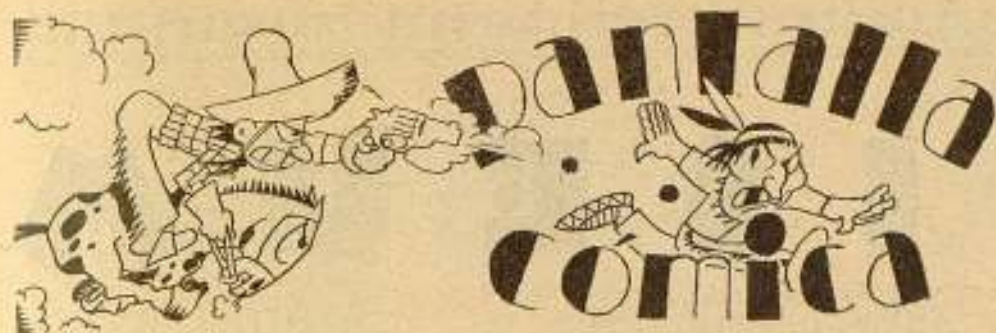
El Circo Trágico

por

Ernesto Van Düren

el actor que se ha impuesto por sus méritos personales sin necesidad de reclamos exagerados.





Encargó España a París
una criatura divina,
y mandaron a Lily
en porrón, con barrotina.



Sus piernas desficaron
cual Grecia hizo con Friné.
Los franceses se postraron
de rodillas, y a sus pies.



En un colegio francés
la rapaza se educó,
y todo lo hacía al revés
y molestaba a las Sor.

ALELUYAS DE LILY DAMITA

Dibujos de Bofarull

Renglones cortos de Celuloide



Del music-hall al ecrán,
sus torneadas pantorrillas
pasaron. ¡Vaya reclama
que hicieron a la chiquilla!



Un music-hall parisino
la admitió de bailarina.
Venía trazada el camino,
desde París a la China.



Y es de la pantalla estrella
de primera magnitud.
Y palidecen ante ella
algunas estrellas ful.

COLISEUM

Hoy, el estreno más
importante de la
cinematografía mundial

EL DESFILE DEL AMOR

por

**MAURICE CHEVALIER y
JEANETTE MAC DONALD**

EL DESFILE DEL AMOR.
Ernst Lubitsch ha sido
llamado el mago de la
cinematografía. Maurice
Chevalier el ídolo de Francia,
la sensación de Nueva York y
el atractivo máximo de la pe-
lícula sonora en el mundo entero.
Jeanette Mac Donald, la de voz de oro
y peregrina belleza, el encanto de
Broadway.

NO DEJE DE VER ESTE FILM INIGUALABLE



Mudo, sonoro o hablado, si es un film Paramount es lo mejor del programa

Las maravillosas piernas de Lily Damita,
de Catalunya,
juegan un papel importante
en esta escena.



Lily Damita,
Ernest Torren-
ca y Don Alca-
rado en una es-
cena de "El
Puente de San
Luis, Rey", pro-
ducción M.G.M.,
que constituye
una interesante
actualidad cine-
matográfica.



CRÓNICA DE BERLÍN

La moda en la cinematografía sonora

HACE YA más de seis meses que me consagro a la cinematografía sonora. En seis meses dos películas listas. He recogido no poca experiencia y me hallo, por lo tanto, en condiciones de escribir una crónica sobre la cinematografía sonora y la... moda, que es lo que a las mujeres más nos interesa, tanto si somos actrices como si no lo somos.

La primera película sonora en la que he trabajado, no ofreció grandes dificultades. En primer lugar porque una gran parte de «Si entregas tu corazón», fué impresionada como película muda y sincronizada después. En segundo lugar porque mis trajes eran, en general, sencillos, y en no pocas escenas incluso masculinos. Toda la primera parte del film la paso, en efecto, vestida de marinero. Pero en la última producción Ufaton, dirigida por Erich Pommer y realizada por Wilhelm Thiele, «El vals del amor», ocurrió —afortunadamente— todo lo contrario.

Tanto es así que hubimos de empezar por los ensayos de trajes, ensayos impuestos por su majestad el micrófono, cuya hipersensibilidad no tolera los rumores de ciertos tejidos. Ciertas telas de seda que mi instituto me decía ser las más apropiadas para los trajes

que había de lucir, hubieron de ser sacrificadas a las exigencias del micrófono y substituidas por otras. Nuestros ensayos giraron en torno a un solo problema: el del vestido silencioso.

Al principio no creía en la posibilidad de que el mero fruncir de un satén pudiera provocar perturbaciones técnicas en la impresión sonora de las escenas. Uno de los vestidos que, en opinión general, mejor me sentaban, dió ante el micrófono resultados desastrosos. Era —o por lo menos así decía el realizador— como si me pasara arrastrando cadenas. No exageraría el amigo Thiele al objeto de inducirme a sacrificar mi gusto al suyo. Quise hacer la prueba por mi misma y me trasladé a la cabina acústica, dejando que una de las comparsas se acercara al micrófono vistiendo mi toseta. A distancia no se percibía casi el menor ruido. Pero a medida que la proximidad de la fingida actriz al micrófono iba siendo mayor, un rumor inconfundible de pecado en la sartén invadía la cabina acústica. Me declaré definitivamente convencida y dispuesta a obedecer.

Al cabo de no pocos ensayos habíamos encontrado las telas adecuadas para mis trajes y nos lanzamos al trabajo. A los diez días, apro-

ximadamente, de rodar sin descanso, le tocé el turno a ciertas escenas con mi madre, con la princesa madre. Al presentarse ésta, encarnada por Julia Serdá, en mi cuarto no tardó en hacerse oír el teléfono. Era nuestro operador acústico Leistner, que protestaba indignado. «Es como si una brigada de bomberos —dijo— mantuviera continuamente disparadas sus mangueras contra una pared.»

Se procedió a una minuciosa inspección de todos los aparatos y fueron encontradas en perfecto orden. Ninguna de las actrices se hallaba, por otra parte, resfriada. ¿De dónde podía proceder el rumor indeseable? La escena fué ensayada de nuevo y el fenómeno volvió a repetirse. Nueva investigación, tan inútil como la primera. Volvemos a ensayar y a mitad del ensayo descubro de pronto, como por inspiración, la causa del incidente: la cola de mi señora mamá.

Era hasta cierto punto natural que una princesa reinante se presentara provista de una discreta cola como la que lucía Julia Serdá. Pero el micrófono no conoce la etiqueta ni el protocolo, y las faldas largas —las colas sobre todo— nunca harán un brillante papel en las películas sonoras. Por mi parte he de sacrificar a los pocos días la cola de mi traje de novia, que hubiera sido de un efecto sensacional para la vista del espectador —por lo menos, así quiero creerlo— pero desastroso para el oído. Y no es lo mismo cinematografía sonora que cinematografía ruidosa.

LILLIAN HARVEY.

Curiosidades de la carrera artística de Ruth Chatterton

UNA de las características de la carrera artística de Ruth Chatterton, hoy célebre actriz de cine, es la independencia. Su carácter independiente hizo que muy joven ingresase en el teatro a despecho de la oposición de la familia y sin tener la menor idea de sus disposiciones para la escena. Unas amigas, hablando en cierta ocasión acerca de las aptitudes especiales que ellas suponían que el teatro exigía, medio retaron a Miss Chatterton para que hiciese bueno el principio que ella sostenía de que no era nada difícil actuar en el escenario.

—Si lo crees tan fácil —dijeron las amigas— ¿por qué no tratas de entrar a trabajar en un escenario?

—Para demostraros que estoy en lo cierto, voy a ingresar en un teatro, aunque sólo sea por una corta temporada.

Al día siguiente, Ruth Chatterton era artista en un teatro de la localidad. Claro está, no es lo mismo que ser actriz, pero lo cierto es que este fué el principio de su carrera. Cuando la familia de la joven se enteró que había actuado en un teatro, puso el grito en el cielo. «Inmediatamente —dijeron— sal de ese lugar. Antes muerta que actriz.»

Un poco por independencia de carácter y otro poco porque no le disgustó la experiencia, Ruth Chatterton ni dejó el teatro ni se murió con el disgusto.

—«Voy a probarles que se puede ser actriz y además ser todo lo que era» —arguyó la joven. Y fué actriz, y con el tiempo hizo que su familia aceptase los hechos consumados y volviese a ser para ella lo que había sido antes, lo que sigue siendo hoy.

La entrada de Miss Chatterton en el cine fué también precedida de una especie de reto. He aquí la historia:

Hace unos cinco años que un empresario de Hollywood ofreció a la joven una respetable suma para que filmase algunas películas.

La actriz rechazó la oferta, lo cual hizo que muchos de sus amigos la considerasen un tanto extravagante, mientras que otros, envidiosos, tal vez, de la buena suerte de la artista, explicaron el gesto de Miss Chatterton, alegando que no poseía cualidades para la pantalla. Tiempo después llegó a oídos de ella la versión de su incapacidad para el cine.

«Voy a probarles que no es nada difícil actuar para la pantalla. Meses después Ruth Chatterton interpretaba un importantísimo pa-

pel en una película y era escogida por Emil Jennings como dama joven en «Los pecados de los padres». Las grandes posibilidades que ofrece la pantalla a todo artista de verdadero mérito, destruyeron el prejuicio que contra el cine se tenía la hoy gran actriz, y desde entonces continuó trabajando continuamente con la Paramount. El evento de la película hablada vino a ampliar su campo como actriz teatral y actualmente interpreta el papel de protagonista en «Sara e hijo», una nueva película Paramount que Miss Chatterton considera su suprema creación dramática.

Lon Chaney, autor

TAL Vez no lo sepáis, pero es lo cierto que Lon Chaney escribe en sus ratos perdidos. Y lo que es todavía más admirable, no exige ni recibe compensación alguna por sus escritos, aunque su firma haría comercialmente negociable cualquiera obra, así empleara los servicios de algún escritor «incógnito», lo cual no acostumbra. Una de las adiciones de Chaney es la criminología.

Acaba de terminar un artículo para la «Island Lantern», órgano oficial de la cárcel federal de McNeil, en los Estados Unidos, en el cual aboga por la reforma humana mediante la segregación de los prisioneros, o sea, separando a los criminales empedernidos de los novicios y los propensos a dejarse arrastrar por nocivas influencias.

Cómo lo oís... o lo leéis

TAL cuidado exigen las fotografías en colores naturales por el método técnico, que apenas se han filmado 100 metros de cinta es preciso desarmar completamente la cámara fotográfica y volverla a armar, después de haber eliminado escrupulosamente los fragmentos casi invisibles de celuloide que se hayan adherido al mecanismo.

El silencio es oro

HA sido necesario interrumpir provisionalmente la producción de la versión sonora de una comedia de Laurel y Hardy, a causa de que Hardy se ha puesto afónico. El atribuye su dolencia a los golpes y porrazos sufridos en cuatro idiomas diferentes (inglés, francés, español y alemán), en vez de hacer solamente la versión inglesa, como antes.



Voy a volver a hablar del cine parlante. No me gusta insistir demasiado en una cosa, pero me instan a ello, Juan González, Bernardo del Carpio, Buddy Rogers, Alejandro Lerroux, Nancy Carroll, Adolfo Zukor, el doctor Cantala, el doctor Marañón, Bessie Love, Herbert Hoover y Marcial Landá. No me queda otro remedio que acceder. ¿Quién resiste a la tentación?

La opinión respecto al cine parlante se divide en dos grandes categorías: los que se duermen en las pajas y los que duermen con un ojo abierto hacia el futuro.

Se incluyen en el primer grupo todos los intelectuales españoles que han asegurado la infelicidad del cine parlante como un motivo de arte y prefieren, tomando por modelo un conocido crustáceo, retrotraernos a eso tan viejísimo que es ya el cine mudo.

Al segundo grupo, los que ven en el cine parlante el verdadero futuro, pubertad y mayoría de edad del cine, pertenecen todos los cineastas de los Estados Unidos y los intelectuales de Nueva York. Yo pertenezco al segundo grupo.

¿Y el resto del mundo? Es verdad, nos hemos olvidado del resto del mundo. En Mesopotamia, me aseguraba hace días un «cablista» del «Herald Tribune», la gente en los cines, al proyectarse las películas habladas muestra el regocijo de tan tumultuosa manera que, para conservar el mobiliario, no queda otro remedio que desalojar las salas. Es un éxito nunca visto. En Turquistán la gente se pega por entrar en los cines. Pagan precios dobles y si fuera necesario empujar la camisa, la empujarían.

Es indiscutible que el cine hablado ha tenido un gran éxito a pesar de que la voz de los intérpretes sigue emitiéndose a través de una cazuela de aluminio. Esta es por lo menos la sensación que produce y nosotros los modernos únicamente nos dejamos guiar por nuestras sensaciones. Esto se llama en Madrid superredoblado.

Pero todavía no se habla dicho la última palabra sobre el cine hablado. Quiero decir una palabra de autoridad, de peso, una palabra pomada, una opinión rotunda. «The World», el gran diario democrático de Nueva York, nos ha dado las tres palabras definitivas sobre el cine parlante. Después de lo dicho por estos tres «ases», sólo queda a los demás — y en estos demás se incluyen los cineastas y escritores de cine barceloneses — cerrar el pico y abrir los oídos.

Estos tres «ases» son: George Bernard Shaw, Emil Jannings y Eisenstein.

Shaw

El gran satírico inglés da, como de costumbre, su nota original. Recordemos que en esta época de «gilletos» el fecundo y celebrísimo escritor toma so-

“Popular Film” en Nueva York

NO RESISTO LA TENTACIÓN

pa con unas luengas barbas blancas.

Shaw afirma que el cine hablado no precisa de superación. Las voces, con sonido de cazuela de aluminio, resultan a sus oídos con suficiente armonía. Lo único que precisa es depurarse el diá-

la pantalla él mismo podría recitar los prólogos.

Está entusiasmado con el cine hablado, como los mesopotamios.

Jannings

Jannings ha adelgazado. Desde que salió de Hollywood se



Emil Jannings, el formidable actor alemán

logo. Shaw cree que se habla mucho y mal. Preferiría que se hablase mucho y bien. Shaw ve en el cine parlante el cielo abierto para sus prefacios a sus comedias. Esos prefacios, en algunas comedias, suelen tener veintitantas páginas. Shaw cree que al adoptar sus obras teatrales a

sonrió a un régimen germano especial y ahora parece un muchacho esbeto. Green que acabará por arrebatarse el ceño femenino a John Gilbert.

«El cine hablado» — ha dicho el gran artista alemán mientras tomaba una naranjada — es la esperanza mayor para hacer del

cine un arte. El cine estaba incompleto. Su mudez era una enfermedad, enfermedad de nacimiento. Se intentó hacer arte de la fotografía, pero aun en sus más felices ocasiones lo que nos parecía arte no era otra cosa que superación de técnica.

En el cine hablado la palabra tendrá un gran valor artístico como la tiene hoy en la escena, pero en distinto sentido. Hoy el cine hablado no es arte. Pero lo será cuando se aplique el canto a la escena sobre la pantalla.

Jannings estima que el futuro del cine parlante o sonoro está en la creación de una nueva ópera con características peculiares al cine. Pocas palabras, mucha música y abundante canto.

Jannings quiere hacer imposible la vida de los que se duermen en el cine.

Eisenstein

Eisenstein es el genio de la dirección cinematográfica. En los Estados Unidos, que andan siempre a caza de genios, han hecho una oferta al gran director ruso para que vaya a casarse a Hollywood y de paso, dirigir algunas películas.

El mundo entero recuerda, relamiéndose de gusto, «Potemkin» y «Diez días que conmovieron al mundo» sus dos grandes películas, películas-tónico, que el público iba a ver y salía con la cabeza llena de ideas y el espíritu satisfecho de la visión artística todavía no superada por ningún otro director. Y ahora que rabien los directores de Norteamérica.

Eisenstein opina que el cine debe carecer de protagonistas. El cine es un espectáculo de y para las masas. Debe reflejar la masa y hacer que todos sus personajes desempeñen su cometido sin planos preferentes. De lo contrario el cine, como lo ha sido hasta ahora, no es otra cosa que un teatro mudo donde se ve lo que en el teatro se habla.

El cine parlante traerá a los personajes cinematográficos una nueva vida. Con la palabra se puede imprimir a los caracteres las más diversas tonalidades psicológicas. El cine hablado completará la obra de arte que se ha iniciado con el cine mudo, siempre que se mantenga el diálogo en los límites de lo imprescindible. El diálogo, en opinión del gran director bolchevique, debe ser un auxiliar del cine, jamás un elemento principal. Si se hace del sonido buen uso y se limita la palabra, el cine parlante y sonoro superará a todas las artes hoy conocidas.

Yo

Mi opinión es...

Bueno, ¿y a quién interesa mi opinión? Mejor será que hagamos mutis. Quedan complacidas las celebridades que me instaron a hablar del cine parlancho.

AURELIO PEGO.

Nueva York, febrero.

PROCURE que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas Dalmau

La mejor y más económica agua mineral de mesa

TAL VEZ TIENEN RAZON

por
CARMEN
DE PINILLOS



Al fotografiar
unas escenas
de "El barco de Shanghai",
el director se vio obligado a
atar la cámara al mástil, a causa del
alborotado mar.

«**A**nt están los blancos jugado como chiquillos con su caja de música.» Así se expresaron desdenosamente Mutia y Rinao, los dos naturales del África, cuando les mostraron la primera película sonora en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Van Dyke, el director de la expedición que fué al África a filmar «Trader Horn», se trajo consigo a estos dos hijos de las selvas para terminar en Hollywood ciertos detalles de la producción.

Incapaz de convencer a los incrédulos naturales de que el cine parlante es una realidad, Van Dyke los llevó al salón de proyecciones, donde exhibían en aquel momento un corto número musical. Los africanos presenciaron el espectáculo en estólido silencio. En seguida, después de mucho parlamentar en

swahili, volviéronse con gravedad a Harry Carey, que había aprendido algunas palabras y puede traducir fragmentos de su idioma.

«Lo que nos has mostrado no es verdad. Esas figuras no hablan ni hacen esos ruidos. No es sino una caja de música», decidieron.

Sólo cuando Van Dyke hizo proyectar algunas de las escenas tomadas en las selvas, en las cuales cantaban y bailaban los naturales y aparecían los mismos Mutia y Rinao, se convencieron éstos de que no se trataba de engañarlos. «No nos atreveremos a contárselo a nuestros hermanos al regreso — declararon—. No nos creerán por mucho que les digamos, y pensarán que el diablo de los blancos nos ha trastornado la cabeza.»

Acampados en chozas a estilo de su país, al extremo posterior del estudio, Mutia y Rinao llevan hasta donde es posible la vida de las selvas, preparándose ellos mismos sus alimentos y comiendo solamente la carne de animales que hayan matado con sus propias manos. Tienen miedo de aventurarse fuera del recin-

to de los estudios, aterrorizados por esta civilización que los rodea por primera vez.

«Hay demasiadas cosas — suspiraba Mutia, confiando sus impresiones a Carey—. ¡La gente no anda aquí a pie ni se ven árboles por ninguna parte!»

En cuanto a las famosas bellezas de Hollywood, inspiraron a Mutia un juicio nada li-soujere. «Las mujeres de los blancos parece que estuvieran hambrientas — anunció—. ¿No tienen azúcar ni maíz que comer? Tienen la harriga hundida y las piernas muy flacas. Y sus caras son de lo más extraño y su pelo pintado.»

El primer día que estuvo Mutia en el escenario sonoro de la Metro-Goldwyn-Mayer, sus penetrantes ojos descubrieron al momento la diferencia entre la manera de filmar películas en los estudios y en los campamentos de África. Señalando una cámara fotográfica ultramoderna, de las de «campana», muy distinta del aparato improvisado en las selvas, dijo el

(Sigue en la página 6)

· popular film ·

FilmoTeca
de Catalunya 5

Museo fotográfico de "Popular Film"



Lita Chevet *Artista de
Radio Pictures.*

TAL VEZ TIENEN RAZÓN

(Continuación de la pág. 4)

africano: «Éso no es como lo que tenemos en África. Es una caja extraña de figuras.» También le llamaron la atención los gigantescos focos incandescentes que iluminaban el escenario. «Los blancos han metido el sol en

latas de conserva — observó—. Está caliente aquí. Me gusta. En otras parte hace mucho frío en vez del calorito de África. A mí me gusta el resplandor del fuego. Aquí está caliente como al lado de la hoguera... un fuego claro y brillante... pero sin llamas, ¿eh?»

Evidentemente, Mutia y Rinsó se sienten impresionados por el nuevo ambiente, pero están ansiosos de regresarse al África. Mutia,

sin embargo, ha declarado que no quiere regresar a su tierra via Nueva York. Para él Nueva York es un lugar de terrores.

«Las casas tan altas se cuen — advirtió—. Un país muy malo. Los diablos andan sueltos y hacen un montón de bulla, y no se ve rastro de cosas buenas.»

¿Tendrán razón, por ventura?

Un film en español

Una lista mediocre, pero que por ser el primer serio esfuerzo en producir una parlante hispana, merece la consideración del público y la prensa.

Si el cronista se dejara llevar por los buenos sentimientos que alberga hacia esa valiente compañía de productores y actores que filmaron esta fotofónica en español, no cabe duda de que su labor sería muy fácil y agradable.

Si uno se pone a pensar en las mil y una dificultades que asedian a los que se lanzan por esta nueva e inexplorada ruta de las fotoparlantes en nuestro idioma, la inclinación natural es extender la mano cordialmente y felicitar a los que venciendo un sinnúmero de obstáculos, realizaron la obra que se propusieron.

Pero el cronista se ve obligado a dar al lector una crítica imparcial e impersonal de las cintas que aquí se producen en nuestro idioma, teniendo en cuenta que al lector no le interesa un camino lo que cueste o no cueste en dinero o esfuerzo el producir una parlante. Lo que el lector aficionado de nuestros países desea es que se produzcan cintas habladas en español, de la misma calidad que las norteamericanas y depende de la crítica honrada de esta revista para deducir su mérito.

Esto va como vía de preámbulo a la declaración de que «Sombras de gloria», a pesar de los pesares y del reclamo exagerado de otra revista, no pasa de ser una cinta regular.

El argumento carece de novedad y abunda en coincidencias inverosímiles. Un sujeto mata al sendecamarero de su esposa y una vez ante el tribunal y el jurado, el abogado defensor empieza a explicar las razones que guiaron al asesino. Esto se lleva a cabo por medio de una serie interminable de flashbacks. Varias veces se interrumpe la acción para llevar al espectador del pasado al presente y viceversa. Un truco de mal gusto y caído en desuso.

El protagonista es José Bohr, un nuevo recluta del cine sonoro, pero que si no me equivoco llegará a ser bastante conocido en la pantalla. La primera vez que vi a Bohr fué en los estudios Universal. Había acabado de filmar dos rollos en los que aparecía hablando un poco y cantando un par de canciones.

Mi impresión entonces fué de que este artista posee una personalidad que si la llega a utilizar en debida forma lo llevará muy lejos.

En «Sombras de gloria» se le da ocasión de demostrar sus talentos de artista y cantante, pero el resultado no es del todo satisfactorio. Tiene momentos de verdadera expresión artística, pero en los más se nota la inexperiencia y falta de buena dirección.

Francisco Marán es el abogado defensor, y su acento italiano, que a veces es muy pronunciado, no impide que tenga momentos de verdadera inspiración.

Mona Rinsó, muy novicia en su papel de esposa, y el chico Ricardo Cayón nos da una interpretación en extremo exagerada. Del resto de la compañía sobresale en su rol de joven soldado el actor chileno Tito H. Davidson.

Hasta aquí la crítica del cronista que desea para esta obra la aceptación y buena voluntad del público hispano.

Un filósofo en Hollywood

Todo personaje de alguna importancia que arriba a Hollywood es inmediatamente declarado huésped de honor de los estudios. Se le fotografía junto a algunas

medias docenas de conspicuos y soporta más de cinco banquetes.

Esas fotografías son enviadas a todos los periódicos del mundo; para los que no son muy conocidos, una visita a Hollywood es, pues, un gran adelanto en su popularidad. Más de una reputación en el mundo de las letras, de la política o de los deportes se ha cimentado en esta forma. También ha habido el efecto contrario; ante los ojos de público muy grave, muy respetado, el hecho de que todo un ministro como sir Austin Chamberlain se haya retratado junto a algunas estrellas, es una patente de buen descredito. Tal vez haya influido en su caída del gabinete.

Pues bien, hace poco ha estado en Hollywood el hombre más inteligente de Inglaterra y uno de los diez más inteligentes de la época. Uno de esos contados que puede entender la teoría de la relatividad de Einstein. Un preclaro e insigne filósofo; un analizador perspicaz de los problemas morales del presente, en suma; sir Bertrand Russell.

¿Pero lo supo Hollywood? Hasta ahora no se han visto esas fotografías. Ninguna de las estrellas sabe que existe sir Bertrand Russell.

El insigne filósofo vino contratado por un Club de Hollywood a dar una conferencia por quinientos dólares y gastos sobre los «problemas del matrimonio y la moral». Esperábamos ver en la concurrencia a unas cuantas de las estrellas y actrices que tiran pendientes o en perspectiva un divorcio o un matrimonio.

Sir Bertrand Russell pasa de la cincuentena; es alto, delgado, huesudo, con una frente de seis dedos, bastante calvo. Acaso podría servir para doblar de Russell Simpson, repu-

tado en otra época como el hombre más feo del cine.

Aquella concurrencia de Hollywood era muy selecta, tratándose de un problema de importancia como el matrimonio y la moral; unas trecientas viejas solteras o viudas, que al terminar Russell le dieron un vago aplauso y que después declararon que era un individuo nada simpático.

De lo que se ha perdido la Humanidad; si Hollywood hubiera apercibido a Bertrand Russell, habría quizá un talkie perfecto; su larga experiencia hablando en público le ha hecho dueño de la voz más fotofónica que existe.

La vejez de Bernard Shaw

El humorismo de Bernard Shaw empieza a fastidiar, o cuando menos a pasar desapercibido.

En otro tiempo, una opinión de Shaw sobre el cine estremecía a cinco continentes.

Mister Shaw acaba de proponer, a propósito de la nueva cinematografía, que se fusile a todos los productores, directores, electricistas, técnicos y artistas. Entonces, dice Shaw, habrá buenas películas y mis obras se podrán llevar a la pantalla con voz.

Ni productores, ni directores, ni los otros, se han preocupado en absoluto. Mister Shaw puede hablar claramente en el silencio. Nada turbará su paz. Sus ironías no afectarán en lo más mínimo la cotización de los valores cinematográficos en el mercado del dólar y de las vanidades.

Entiendo que el único preocupado por las gracejadas de Shaw fué el individuo que pone hielo en todas las fuentes automáticas para beber agua en los estudios de la Fox.

DIORAMAS DE HOLLYWOOD

DEFENSA DE UN COMPATRIOTA

La suerte le ha vuelto la espalda a Xavier Cugat, el caricaturista catalán que trajo un día, ya lejano, a Hollywood su sonrisa y su simpatía mediterránea.

No merece su verdad nuestro compatriota esa deslealtad de la suerte que, al fin mujer, es veloz y constante, y que me perdonen los adorables hijos de Eva que poseen sus bellos ojos sobre estas líneas.

Xavier Cugat es ambicioso. Tendría que no ser catalán para no sentir esa ambición que eleva y ennoblece el espíritu y la moral del hombre y que hace grandes a los pueblos.

A Cugat no le bastaba el prestigio artístico que ha conquistado con tesón y bravura en estas tierras de paladines de la fama, de damadores del éxito. Quería más, ambicionaba llegar más lejos, porque sabe que el que se queda parado acaba por ir a la zaga de los demás. Pararse, en Hollywood, es más peligroso que en ninguna parte, porque aquí llevan los individuos y las cosas la máxima velocidad. Claro, que muchos se estrellan, o no llegan a sitio alguno por falta de dirección.

Xavier Cugat, si sabía adónde iba, mejor dicho, si sabe adónde va, pues no creo que ahora desande el camino andado con tanto esfuerzo.

¿Pero qué le ha ocurrido al caricaturista español? ¿Qué es lo que se propone?

Sencillamente: Xavier Cugat se ha propuesto editar una película musical española, una cinta digna que sea fiel reflejo de nuestro ambiente. Quiere trazar la pauta a los yanquis de lo que debe ser el film hispano, tan distinto a esas españoladas que fabrican Hollywood... y Madrid.

Cugat no es — ¡ojalá llegue a serlo! — un gran productor y, sin embargo, el anuncio de que va a filmar una cinta genuinamente española, ha metido un poco de pánico en los estudios. Y se ha iniciado contra él, por parte de algunos, una cruzada que imagino acabará mal.

Como no se le puede impedir que haga una película, se tiende a mermar su prestigio.

El caricaturista Robert C. Quigley lo ha demandado judicialmente alegando que Cugat le ha plagiado el estilo. Y le pide una indemnización de veinticinco mil dólares. Basta ahora no se había enterado Quigley de que algunas caricaturas de Xavier Cugat — las de Adolfo Menjou, Pola Negri, Richard Barthelmess — tienen, según él, un parecido con las suyas.

Si los españoles, y los europeos en general, fuéramos a querrelarnos contra los que plagian nuestras obras en Cinelandia, sería el cuento de nunca acabar. Pero ellos son todo poderosos y los demás unos pobres diablos, cuya única misión consiste en exprimirnos el cerebro para que los yanquis se lucran.

Lo más lamentable es que en estos ataques a Cugat intervenga gente de habla hispana, que le achaca el intento de hacer una película de pandereta, incluyendo en ella los cuplés más burdos o más cursis del repertorio español, como «El relicario» y «La violeta», que se citan aquí entre esos individuos.

Creo firmemente que Xavier Cugat no habrá pensado en tales canciones, lo que sería acreditarse de mal gusto y justificar los ataques que se le dirigen.

JUAN DE ESPAÑA

El ejército permanente de Hollywood

Hollywood tiene un ejército permanente que podría competir con ventaja con el ejército más instruido del mundo. Conoce las tácticas militares de las diversas naciones y sabe adaptarse a la disciplina de todos los cuerpos armados, sirviendo lo mismo como soldados de infantería que como artilleros montados o miembros de la Sanidad Militar. Indudablemente que soldados como estos resultan en extremo peligrosos en el combate, y son muy dignos de tener en cuenta al tratarse de instituciones armadas.

No obstante, a pesar de estas grandes ventajas que el ejército que existe en Hollywood tiene sobre los ejércitos de las demás naciones, no por ello puede ser el menor obstáculo para la paz universal. Las únicas batallas que el elemento militar de Hollywood puede librar se reducen exclusivamente a simulacros destinados al cinema. Los miembros de este ejército son soldados ya cansados de la lucha activa, que han servido en el ejército de muy distintas naciones, y actualmente se dedican a hacer su oficio como mercenarios de la pantalla. Un día se les ve luciendo el uniforme de soldados franceses; otro día aparecen como cosacos rusos; más tarde se les ve zamborpear en pausados camellos y lucir el turbante de las tribus africanas. En una palabra, son soldados mercenarios, sin patria ni bandera, que luchan por amor al arte y con la santa idea de ganarse honradamente el pan de cada día. Actualmente cumplen su cometido desplegando sus aptitudes de luchadores en varias escenas de «Sólo los valientes», en la que interpreta el papel de protagonista el conocido actor Gary Cooper.

Edmund Goulding, contratado

De acuerdo con noticias facilitadas a la prensa por B. P. Schulberg, editor asociado en el estudio Lasky, de Hollywood, la Paramount acaba de contratar los servicios de Edmund Goulding, autor y director de la última producción de Gloria Swanson que lleva por título «La tentadora». Mr. Goulding tiene la misión de dirigir a Nancy Carroll en «El domingo del Diablo», nueva película que se llevará a la pantalla con toda riqueza.

«La asociación de Mr. Goulding con la Paramount pone al servicio de esta empresa uno de los valores artísticos y literarios de más prestigio en el mundo de la pantalla — dijo Mr. Schulberg a los periodistas—. Creemos que contando con los inagotables recursos de esta empresa, mister Goulding podrá dar rienda suelta a su poder creador, estando seguro de contar con todos los elementos necesarios.»

La producción de «El domingo del Diablo» comenzará tan luego como miss Carroll concluya de filmar «Miel», cine drama basado en la comedia musical «Sal de la cocina, mujer».

Una luminaria de Broadway se va a Hollywood

No sólo el cine ha quitado al teatro sus mejores valores artísticos, sino que también le está arrebatando a la revista musical sus mejores números. Lillian Roth, famosa luminaria del Broadway neoyorquino, una de las cantantes de vodevil más famosas, acaba de aceptar las proposiciones de la Paramount y abandonó su público neoyorquino para tomar parte en «El desfile del amor», cinta en la que figura como protagonista el célebre actor francés Maurice Chevalier.

«El desfile del amor» es una innovación en lo que concierne a películas musicales. Su argu-

mento, escrito expresamente por el célebre dramaturgo húngaro Ernest Vajda, se desarrolla en un ambiente adecuadísimo para que la música, el canto y los coreos puedan complementar la acción sin que por ello padezca la trama. La adaptación a la pantalla de la nueva creación de Chevalier corrió a cargo de Guy Bolton, una de las figuras prominentes de los escenarios neoyorquinos y londinenses. La parte musical fué encomendada a Victor Schertzinger, uno de los directores cinematográficos de Hollywood y a la vez compositor musical de universal renombre.



Mauricio Chevalier, protagonista de la opereta Paramount, «El desfile del amor»

El decorado de «El desfile del amor»

Muy pocas películas tienen un decorado tan original y tan único como el que aparece en «El desfile del amor», nueva creación de Maurice Chevalier, dirigida por el director Ernest Lubitsch. De hecho, se puede decir que jamás ha aparecido en la pantalla un decorado similar. «El desfile del amor» es también un desfile de objetos originalísimos, para conseguir los cuales fué necesario que tanto el director Lubitsch como Chevalier hicieran uso de sus buenos oficios para que las personalidades más prominentes de Hollywood facilitasen las antigüallas y objetos de arte más originales que poseían en sus

moradas. Se puede decir que lo mejor que existir pudiera en las mansiones particulares de los magnates de la capital de Cine-landia ocupa un lugar en algunas de las escenas de esta nueva gran producción de la Paramount.

La razón que motivó esta búsqueda de objetos entre las personas particulares de Hollywood es causa también de que «El desfile del amor» sea una de las mejores películas de la presente temporada. Su argumento se desarrolla alrededor de los amores de un príncipe consorte en la capital de un reino imaginario. Chevalier es el príncipe y Jean-

nette MacDonald es la reina. El palacio que ocupan y los jardines, centro de los incidentes del argumento, por su misma originalidad, exige un decorado complementario absolutamente original. No pudiendo conseguir en el almacén de la Paramount objetos adecuados al ambiente de la película, el director y el protagonista de la obra concibieron la idea de pedir prestado objetos de arte y antigüallas raras entre la colonia cinematográfica. Todo el mundo se prestó a contribuir con lo que pudiera al éxito de «El desfile del amor» y cada uno envió al escenario los objetos que a su juicio podrían prestar un incentivo al conjunto. Como resultado de esto tenemos que la nueva creación de Chevalier ha reunido en su decorado lo más bello y original que encontrarse pudiera en Hollywood.

La raza canina en películas sonoras

El evento de la película sonora ha traído un cambio completo en el amaestramiento de la raza canina. Antes se enseñaba a los perros a «actuar» y ahora es necesario educarlos para que eviten ladridos que sean adecuados a la sensibilidad del micrófono. Además de esto, también se ha hecho necesario que los perros entiendan por señas, en vez de que lo hagan a la voz del dueño. La película sonora no permite ladridos fuertes ni voces de mando. El perro, por lo tanto, tiene que recibir un completo amaestramiento antes de que pueda aparecer en la pantalla.

El sistema empleado por Henry East, dueño de «Mutts», uno de los canes más inteligentes de Hollywood, el cual interpreta un papel importantísimo en la nueva película Paramount «El blanco que hacía de negro», puede ser provechoso a cualquiera que desee amaestrar su perro para que actúe en películas sonoras. He aquí lo que Mr. East dice a tal respecto:

«La educación de un perro no es tan difícil como parece. El perro es inteligente por naturaleza y pone empeño en complacer a su dueño. Para educarlo basta un poco de paciencia y bastante cariño. Cariño sobre todo. Para educar a un perro es necesario hacerle comprender. Primero se debe emplear la voz, el gesto y el ejemplo. Una vez que hemos conseguido que el perro entienda por la voz, haciendo las indicaciones solamente por señas. Logrado esto, tenemos al perro apto para que interprete cualquier papel en las películas, sean éstas mudas o sonoras.»

Múltiples habilidades

Todos conocemos a Ernest Torrence como un astuto malvado que se granjeaba nuestra antipatía en razón misma de sus admirables interpretaciones. Ahora hemos descubierto que es un músico cabal y que ha compuesto la música de una ópera de la cual el Padre Dennolly había escrito las palabras. John McCormick, el célebre tenor irlandés, cantará la canción.

Caras
bonitas
del
cinema



Lillian
Roth



Clara
Bow



Lupita
Tovar



Nancy
Carroll

Sue Carol

June
Collyer



Janet
Gaynor



Jenny
Jugo



Fash. 1

PASA LA CINTA...

Los nombres verdaderos de algunos artistas

Una artista de teatro que acababa de casarse, fué entrevistada por algunos reporteros que deseaban hacer alguna publicidad de ella referente a este caso.

—Sírvanse perdonarme—, les dijo—; pero yo soy del público en las tablas; referente al teatro preguntéme lo que deseen; pero con respecto a este asunto tan íntimo, el más importante de mi vida, no diré nada, ni deseo hacer ningún ruido; en el teatro soy de ustedes y del público; en mi vida íntima soy de mi marido. Déjennos tranquilos...

¡Muy bien! ¿Es que los artistas no pueden ser dueños de sí mismos nunca? ¿es que siempre hemos de querer saber lo que realmente no nos importa? Respetemos bien la vida privada de todos; oculta cual guarda lo suyo; ésto es lo que yo creo. Pero para aquellos que no piensan así, para los que siempre desean saber algo más de lo que ven, van estos datos tomados de un magazine que se titula «Secretos de la Pantalla» (Secretos a voces).

Entre los muchos caprichos de los artistas de cine, el más especial es el de cambiar de nombre. Así, una vez yo dije que suponía que don Alvarado se llamaba «Dionisio Alvarado», dispénsenme los que lo creyeron, se llama José Paige, según lo afirma el magazine referido. Betty Compson, que aparece en «The case of Sergeant Grisham», su verdadero nombre es Louise Compson; a Ernest Brunner no le gustó este nombre y lo cambió por el de Richard Dix, que todos conocemos; August Appé es el nombre verdadero de Lila Lee, que con Conrad Nagel aparece en «Second Wife»; Rudy Valle, que aparece en «The Vagabond Lovers», se llama Herbert Prior Valle, y otra vez les diré algo más.

«Laughing Lady», o el amor no es ciego

Dicen que el amor es ciego; que los enamorados no ven bien los defectos de la persona a quien aman. Esto no es cierto; cuando ya hemos tratado a la persona a quien queremos, conocemos bien sus defectos y sus cualidades; pero casi siempre encontramos atenuantes a los primeros; otras veces tenemos la esperanza de que con el tiempo, con nuestro cariño, aquel individuo cambie, y así le vamos tolerando, podríamos decir «conformese», con esos defectos. En cuanto a sus cualidades, tomamos éstas para ir «balanceando» los defectos, y a veces las estimamos más y las vemos más grandes. Pero cuando la persona nos interesa ya poco, cuando realmente ya le vamos perdiendo el cariño, tomamos más en cuenta sus defectos, olvidamos sus buenas cualidades, y nos valemos del menor pretexto para sacarla por entero de nuestro corazón.

Esto sucede en «Laughing Lady». Una esposa buena, sin más cariño ni ilusión que su marido y su hija; pero de quien el esposo, que está entusiasmado con otra mujer, se divorcia pretextando infidelidad y valiéndose de un hecho sin ningún fundamento y sólo para quedar libre de ella. Su abogado particular le defiende, y éste no puede perder su primer caso de divorcio, como nunca ha perdido ningún pleito; y el marido gana el pleito quitando además a la madre la niña. La sociedad escrupulosa e injusta siempre, se escandaliza, desprecia, ve con malos ojos a la mujer que cree culpable; pero ella, segura de su honradez y de su puesto, desprecia al mundo entero. Después, hace por acercarse al abogado que estuvo en su contra, y con la sutileza, con la gracia de una mujer refinada, sin coquetaría vulgar, no sólo lo conquista como amigo, si no que conquista su corazón. Entonces el abogado que en la Corte fué severo y malo con ella, se siente vencido. El marido, para quedar también libre de la niña, intenta

enviarla a Europa a un colegio, entonces la madre grita desesperada por la devolución de su hija.

—Vengo a que usted me ayude— dice al abogado. —Usted, el gran abogado que nunca perdió ningún pleito, el abogado que supo «torcer la justicia», sólo por salir triunfante, hoy puede volver a torcer para ayudar a una madre. Confíese usted que dijo un error; confíese que se equivocó; ¿es acaso que los abogados son infalibles...? Diga usted que la niña pertenece a la madre. Los abogados lo pueden todo cuando quieren...

Y el abogado, después de una lucha entre su reputación y su amor, se siente vencido; confiesa haber estado equivocado y para probar su error, le ofrece su nombre, su amor; y la esposa, acusada injustamente, y lastimada por el mismo hombre que después la amara, contesta afirmativamente, le abraza con pasión y una sonora carcajada se agrega a su respuesta. Dicen que el que «rie el último río dos veces», y ésto no deja de ser un gran triunfo...

Ruth Chatterton, en su papel de esposa, y Clive Brook, de abogado, son las dos grandes figuras de esta cinta; tomada de la vida real que nos muestra los muchos absurdos de algunos hombres y cómo los abogados, sin pruebas suficientes condenan una causa, haciendo víctimas inocentes. «Laughing Lady» es una de las excelentes películas habladas de la Paramount.

Problema de mecánica

Cuando Edward Sedgewick, director de Buster Keaton en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, se encarama en una balanza, la aguja salta violentamente a 127 kilos. Teniendo en cuenta esta circunstancia, antes de permitir que se sienta en la silla plegadiza que usan generalmente los directores, un empleado acota las juntas de la silla para evitar los chirridos que intervenirían en la producción del diálogo.

El arte de artes

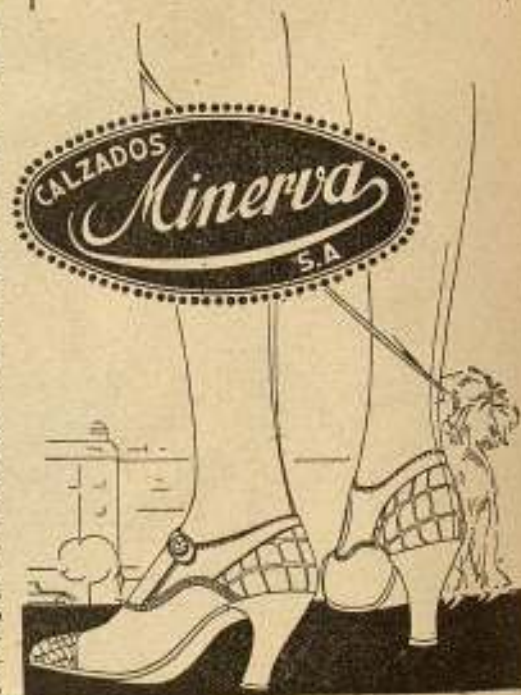
El arte mudo, el arte de la pantalla, hace todavía dos años, así llamábamos a este espectáculo que parecía haber nacido solamente para moverse y accionar, sin que hubiésemos imaginado que alguna vez había de sorprendernos tanto. Pero he aquí que un día las figuras retratadas en la pantalla empezaron a hablar; su voz, sus risas, su llanto, la música y todos los sonidos se dejaron oír. Algunos protestamos porque, acostumbrados a que aquello no fuese más que una pantomima, aferrados en la creencia de que el cine había nacido para ser mudo eternamente, no podíamos convenir en qué hablara, ni en que fuese adelante. Otros pensaron que el cine sonoro y hablado derrocaría al teatro y a sus artistas. Pero el progreso se impone; estamos en la época de las maravillas y la voz del cine se impuso también, a pesar de nuestras protestas. Los hombres de ciencia estudiaron detalles y más detalles, los aparatos se mejoraron, y después, lejos de derrocar a los artistas de teatro, el cine ha llamado a miles y miles de ellos y éstos se han alistado en sus filas y con su talento, nos han demostrado todo lo que ganó el cine al romper su silencio, y todo lo que hemos ganado los que podemos apreciar lo bueno que encierra. Y así, el Arte Mudo comprende hoy todos los artes. La música: pues los mejores compositores escriben música para el cine; la literatura: buenos escritores escriben argumentos y dirigen los diálogos; y siguen a éstos, cantantes, dibujantes, escenaristas, fotógrafos y buenos pintores. Si a ésto añadimos la amplitud que en la pantalla tienen, sobre todo, las escenas exteriores, que nos muestran las bellezas de la Naturaleza expuestas en todo su esplendor, hasta con su propio colorido y el arte que toda ella encierra, quedamos convencidos todavía mejor, de que el cine hoy, es «El Arte de Artes».

Es para usted

¿No encuentra usted, lectora amable, en este modelo que le ofrecemos una encantadora elegancia?

Cierto. Es un precioso modelo de líneas finamente gentiles, exquisito hasta en sus menores detalles.

Es como todos los modelos MINERVA: creaciones realizadas conociendo las exigencias de usted, lectora.



Vía Layetana, 30

Salmerón, 71; Pelayo, 11;

Rambla de los Estudios, 4;

Colón, 2 (entrada a Plaza

Real), y Escudillers, 6.

Los nuevos films y sus protagonistas



CHARLES FARRELL
que con JANET GAYNOR
protagoniza
"UN PLATO A LA AMERICANA"



Una escena de
"UN ROMANCE EN RIO GRANDE"
en cuyo brillante elenco figuran WARNER BAXTER,
MAGY DUNCAN y ANTONIO MORENO



EDMUND LOWE
que con VICTOR
McLAGLEN y LILY DAMITA le
protagoniza producción
"DOS AVENTUREROS"



WARNER BAXTER
Figura central con LOIS NODAN
de
"TRAS LA CORTINA"



VICTOR McLAGLEN
el individualista Capitán Flegg, revivido en
sus hazañas en
"DOS AVENTUREROS" con
EDMUND LOWE y LILY DAMITA



PAUL PAGE
Principal actor en producción de
"UNA CHICA DE LA HABANA"
secundada por LOLA LANE



IVAN LEBEDEFF
Nocturno "astro" de la FOX
en
"CON UNA MUJER
ME BASTA"



Una escena de
"LA GUARDIA NEGRA"
en la que operan VICTOR McLAGLEN
y MYRNA LOY



NICK STUART
que con SUE CAROL protagoniza
"VAGABUNDOS EN EUROPA"



¡Que aporache! Es lo único que se nos ocurre decirle a Jack Mulhall.

Chester Conklin también es un aporachado. ¡Qué acaparador!



Quiénes
han
hecho
"La
Canción
del
Día"

Tino Folgar que desempeña uno de los principales personajes de "La Canción del Día".

VAN a permitirte los queridos amigos del Popular Film que me dirija directamente a sus lectores, y que por un momento deje en paz al multicopista y prescinda de las guacillas suplicadas.

Se trata de decir algo sobre «La canción del día». Cómo nació «La canción del día». Quiénes hacen «La canción del día». Cómo ha de ser la primera película totalmente hablada en español.

Todos los periódicos saludaron la película parlante, poniendo en relieve el problema complejo del idioma. Hasta hace poco el cine tuvo un lenguaje universal. Ahora, a semejanza de una moderna torre de Babel se mitre de las principales lenguas del mundo civilizado. Nuestro idioma adquiere, en vista de esta nueva modalidad del arte cinematográfico, una indudable importancia. Muchos millones de almas hablan fuera de España nuestra lengua. Esta gente tiene sus grandes y modernas ciudades, sus locales para el espectáculo del film. Existe, en definitiva, un mercado sobradamente importante para la película hablada en español.

Las editoras americanas intentan adaptarse a este nuevo estado de cosas. Harán películas en francés, en alemán, y han hecho ya en español. Es de agradecer, claro está, esta deferencia, aunque con miras comerciales. ¡Pero qué español, Dios mío, es el suyo!

Mientras la Real Academia protesta y los periódicos piden una pronta solución y el público rechaza las películas dialogadas en idioma que no entienda, una entidad netamente nacional se ha lanzado a la edición en forma nunca realizada hasta la fecha en nuestro país. Personas de brillante historial y prestigio en el negocio cinematográfico dirigen el núcleo editor. La película en cuestión tiene



Los señores Muñoz Seca, Pérez Fernández, J. B. Samuelson, el maestro Guerrero y algunos artistas de las que toman parte en la película.

por título «La canción del día» y la verán ustedes — ¡Agárrense! — el próximo abril. Vamos a hablar ahora de los que hacen esta película.

PEDRO MUÑOZ SECA Y PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ. — Los populares autores Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández han hecho los diálogos de «La canción del día». Su labor es doblemente meritoria ya que han tenido que sujetarse a una técnica absolutamente diferente de la del teatro, y su incorporación en el cine constituye un hecho de indudable trascendencia.

No debe preguntarse si el diálogo está bien, si tiene gracia, si es netamente español. Es de Muñoz Seca y Pérez Fernández y con esto está dicho todo.

El argumento, además, tiene lo esencial para conseguir un éxito. Gracioso popular, re-
lucos sentimentales, todo eso en fondos distintos, desde el barrio castizo a la ciudad moderna, y hay que añadir, además, que la mitad de la acción transcurre en Londres. Y por si eso fuera poco, los productores han logrado la colaboración del espectáculo de revistas que mayor importancia tiene hoy en la capital inglesa.

Si decir tiene que Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández están entusiasmados con la obra que se está realizando. Muñoz Seca se dirigió a los estudios de la Unión Radio de Madrid se encaró con el micrófono y soltó una arenga entusiasta hablando de la película.

la, Pérez Fernández, cogió sus bárbulos, unas pastillas contra el mareo... y el hombre se encuentra ya en Londres, dirigiendo los ensayos, ya que todo el film deberá hacerse en los estudios ingleses.

JACINTO GUERRERO. — El maestro Jacinto Guerrero llega a Barcelona el 20 del corriente mes y cabe suponer que si ustedes se lo preguntan, él mismo les dirá lo que ha hecho con «La canción del día». Esto es lo que hay que decir de su entusiasmo.

Por nuestra parte únicamente podemos decir que el nuevo arte sonoro exige un trabajo para el compositor mucho mayor que el del teatro. El maestro Guerrero ha compuesto para este film hora y media de música absolutamente inédita.

Guerrero es uno de los valores más grandes que existen en España. Su música es buena, pero don Jacinto personalmente vale más que sus canciones. Se ha entregado con cuerpo y alma a este film; ha hecho «oídos» para «La canción del día» que se harán populares en todo el mundo.

G. B. SAMUELSON. — La dirección técnica de la película ha sido confiada a G. B. Samuelson. Bastará recordar que se trata de una de las inteligencias más despiertas que existen en el cine inglés. Sus producciones animadas han llevado el distintivo de técnica depurada, el arte que aun siendo para la multitud lleva consigo la innovación y el gusto aristocrático. G. B. Samuelson ha realizado infinidad de

producciones, alguna de las cuales, «Los payasos», llevaron su nombre por todo el mundo. Otra película importante en su carrera artística fue «Ella». Recientemente estuvo en Hollywood contratado por la Universal.

Se trata, pues, de un verdadero prestigio en el mundo del cine, que por haber puesto todo su cariño por simpatía y estimación hacia nuestras cosas, en la obra que ha de realizar cabe esperar una labor de dirección inteligente y una demostración entusiasta de la última palabra en la técnica del film sonoro.

GUSTAVO DE MAEZTU. — El pintor Gustavo de Maeztu presta su colaboración artística en la película. La filmación de las escenas del film, tan fundamentalmente españolas y en las que deberán intervenir gentes de distintas nacionalidades, exigen un cuidado extraordinario para lograr el ambiente necesario. Nadie mejor que Gustavo de Maeztu, el gran pintor español, podía avalar con su nombre el punto artístico en ese intento único en la historia del cine. Maeztu, en la parte artística, y uno de los autores, Pedro Pérez Fernández, se encuentran en los estudios sonoros de Londres asesorando a los técnicos ingleses.

TINO FOLGAR, CONSUELO VALENCIA, FAUSTINO BARRAÑO. — He aquí los nombres que preceden al reparto de «La canción del día». Nombres merecedores de todo el crédito que han de llevar por todo el mundo el sabor, el perfume, el recuerdo de las cosas de España.

Correo Femenino

por Alicia Ferrán

Una muchacha "bandido"

No sólo son ahora los bandidos los que tienen aterrorizados a muchos habitantes de Chicago, sino que desde hace poco tiempo hay varias jovencitas que hacen la competencia a los ladrones profesionales.

No hace muchos días una muchacha «bandido» penetró en una joyería de Chicago, y después de dar un golpe violento a la encargada con la culata del revólver, que la hizo caer al suelo sin sentido, robó alhajas por valor de 20.000 dólares. Un hombre que la acompañaba se quedó a la puerta para dar la señal de alarma en caso de peligro. La encargada ha confesado que la joven que la atacó iba elegantemente vestida y parecía una dama de familia acaudalada y distinguida.

Varios chóferes han declarado que una joven bonita y bien vestida ha subido en varias ocasiones a sus automóviles. Después de recorrer unos cuantos kilómetros les ordena parar para hacer subir a un amigo que se encuentra, y los dos juntos dan orden de dirigirse a determinado lugar de los alrededores. Cuando llegan a un sitio solitario de la carretera mandan parar, y pistola en mano, obligan al chofer a desprenderse de su traje, que inmediatamente viste la muchacha, después de lo cual montan de nuevo en el automóvil, abandonando a su conductor medio desnudo en mitad de la carretera.

¿Casada o viuda?

Una mujer que no sabe a estas fechas si es viuda o casada: la esposa del capitán Hinchliffe.

El capitán Hinchliffe era un aviador inglés que, como otros muchos aviadores, pretendía intentar el salto sobre los mares, en los primeros tiempos de los vuelos trasatlánticos, de Europa a América. Durante muchos días debió de estar acariciando su proyecto, aunque nada

dejó traslucir. Se suponía que lo meditaba, pero a los periodistas y a los amigos que le interrogaban se negaba a darles detalles ni a manifestarles su intención.

Lo único cierto es que por aquellos días andaba en buena amistad con una muchachita, hija de familia, Elsie Mackay, con la que efectuaba algunos vuelos de aeródromo. Y no se sabe más. Un buen día el aviador, la muchachita y el aeroplano en que daban sus paseos desaparecieron. ¿Habían salido, en efecto, para el vuelo trasatlántico? Nadie lo supo, ni nada se ha vuelto a saber de ellos.

Los padres de la muchacha quedaron durante mucho tiempo en duda angustiosa. Pero había otra persona cuya situación era más angustiosa aún: la esposa del aviador, que quedaba en Inglaterra, con dos hijos, y de la que su marido no se había despedido siquiera al partir.

Como aún no se ha extendido el certificado de la muerte del capitán Hinchliffe, por no existir prueba legal de su muerte, esta mujer ha presentado un escrito pidiendo la presunción legal de la misma, para regularizar su situación y la de sus hijos.

A pesar de la marcha poco cortés — vamos a llamarlo así — de su marido, la esposa atribulada ha estado esperando dos años, hasta que ahora se ha resignado ya «a matarles». Nadie podrá decir que se trata de un crimen pasional.

Rosita. — Para quitar un tatuaje hay que hacer uno nuevo sobre la parte tatuada; pero debe ser hecho por un médico.

Carmencita Vallejo. — Lávese los ojos todas las mañanas con agua de rosas, tibia, y por las noches friccióne las pestañas con el siguiente preparado: vaselina, 20 gramos; ungüento gris, 20 centigramos.

Carolina. — Para conservar la dentadura blanca y sana, lo mejor es lavarla con un buen cepillo después de cada comida y por las noches antes de acostarse.

Rayo de Luna. — Al contrario de lo que sucede aquí, la opinión americana se va alarmando del número de matrimonios que se están celebrando en Nueva York entre contrayentes muy jóvenes.

Se cuentan, en efecto, en la actualidad 350.000 mujeres americanas que han contraído el sagrado vínculo a la edad de diez y seis años.

Varios Estados, entre los que se encuentra el de Nueva York, permiten contraer matrimonio a las niñas de catorce años.

M. S. T. — El ron quina sublimado al 1 por 1.000 ó la colonia en la misma forma, es lo mejor que hay para evitar la caída del cabello. Dese las fricciones tres o cuatro veces por semana con un pequeño cepillo. Lávese semanalmente la cabeza con jabón de azufre. El aceite de coco es muy bueno para suavizar el cabello y tonificarlo; pero tiene el inconveniente de que en el invierno se congela y hay que ponerlo al baño de maría antes de usarlo.

La pequeña. — Quémese las verrugas poniéndose una gota por la mañana y otra por la tarde del siguiente preparado: ácido acético, 10 gramos; tintura de yodo, 10 gramos.

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y Ortioidores a
J. Caballero Roig - Isparta 712 - Barcelona

“Mariona”

IV (y último)

(De la película musical de igual título, de la Metro-Goldwyn-Mayer, interpretado por Marion Davies)

First system of musical notation, consisting of a grand staff with a treble clef on the upper staff and a bass clef on the lower staff. The music is in a key with one flat (B-flat) and a 2/4 time signature. It features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff, with various chords and rhythmic patterns.

Second system of musical notation, continuing the piece. It maintains the same key signature and time signature, showing further development of the melody and accompaniment.

Third system of musical notation. A dynamic marking of *p* (piano) is present. The notation includes various musical symbols such as slurs and accents.

Fourth system of musical notation. This system includes a key signature change to two flats (B-flat and E-flat) and a 3/4 time signature. The notation is more complex, with many chords and a prominent bass line.

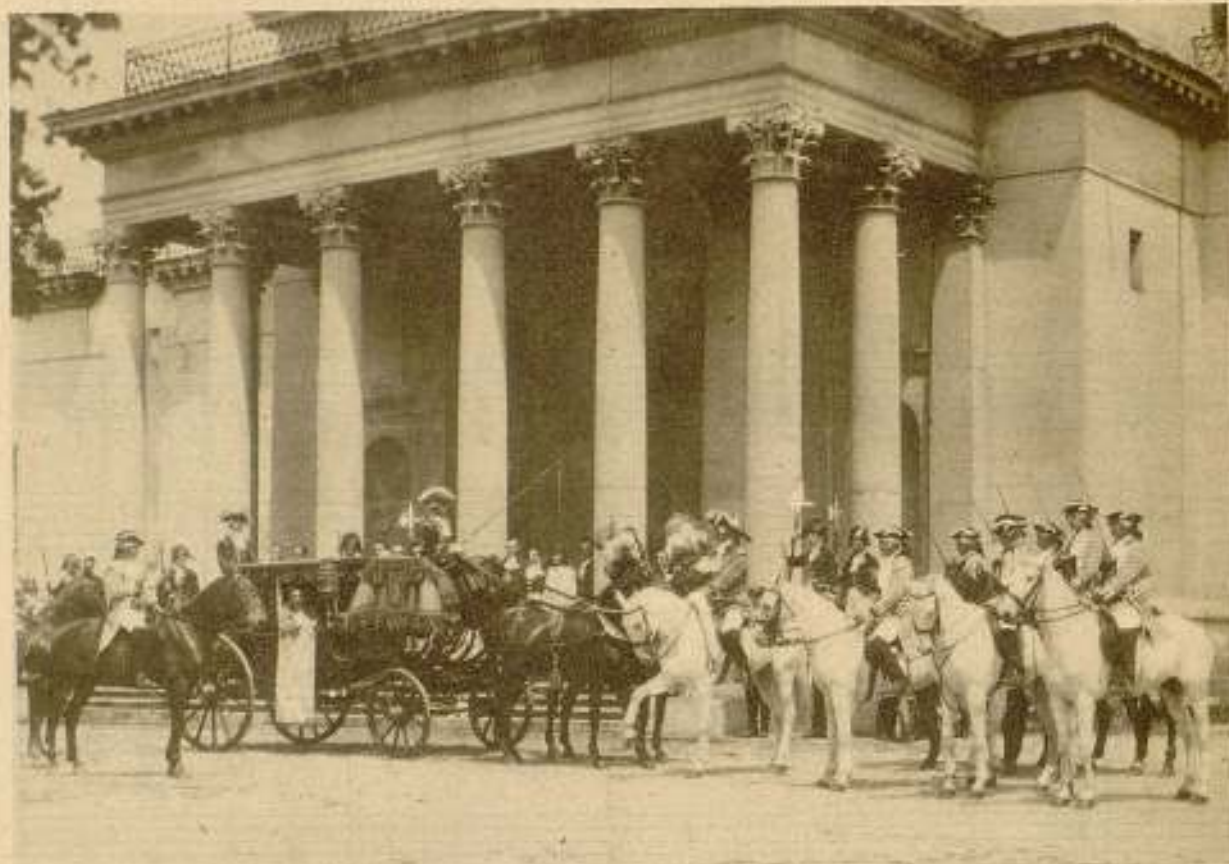
Fifth system of musical notation, continuing in the new key signature and time signature. It features a melody in the treble staff and a bass line in the bass staff.

Sixth and final system of musical notation. It includes dynamic markings of *f* (forte) and *Tr. 2da* (second trill). The system concludes with a cymbal effect, indicated by the word "Cymb." and an "x" symbol.

España Cinematográfica

Varias escenas de la cinta nacional "El Rey que rabió", de la que es protagonista la estrella hispana Amelia Muñoz.

El estreno de esta película, perteneciente a Balart y Simó, se anuncia para la presente semana.



Lo mejor del año

Lo mejor de la Universal

El mejor film sonoro

La mejor atracción de taquilla

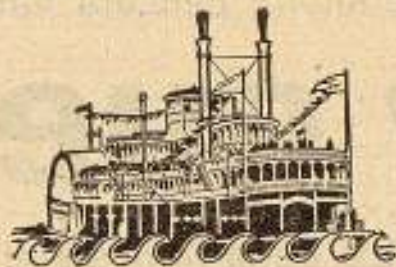
Recientemente estrenado con gran éxito

en

Madrid, Barcelona y Bilbao

la

Extraordinaria Superproducción UNIVERSAL



**SHOW
BOAT**

Laemmle especial, fuera de programa

El film sincronizado que ha batido el record de entradas en los Estados Unidos y que viene precedido de gran fama.

El mejor elogio de esta producción lo hace el público y los exhibidores.

Film espectacular

Asunto interesantísimo

Dirección a cargo de **Harry Pollard**

Interpretación de

Laura La Plante y Joseph Schildkraut

A partir de hoy, jueves 20 Marzo, integran
los mejores programas de la semana, las
exclusivas

Balart y Simó

**CAPITOL
y
LIDO CINE**

La grandiosa película nacional

El Rey que rabió

versión cinematográfica de la famosísima zarzuela española

Y en

**KURSAAL
y
CATALUÑA**

la preciosa comedia de ambiente
moderno y presentación fastuosa

El enemigo de las mujeres

por la inquieta Ossi Oswald

¡No deje de verla! ¡Un final de semana aprovechado!

Exclusivas **BALART Y SIMÓ** - Aragón, 289 - BARCELONA

PANTALLAS DE BARCELONA

PROYECCIÓN DE PRUEBA

"El Desfile del Amor"

La película pasada el domingo de prueba para la prensa, en el Coliseum, es una película excepcional y con esto quedará dicho todo si nuestra pluma no rebosará elogios.

"El Desfile del Amor" es una opereta en la pantalla, pero una opereta llena de encanto, de sorpresas agradables, de ritmo y de gracia. Ni en solo momento decae la acción, que nos cautiva desde el primer instante.

Chevalier está chispeante de gracia en este film; Jeannette Mac Donald es una mujercita adorable que posee una voz armoniosa y que canta con un gusto exquisito; Lillian Roth es una damita joven de fina comicidad y muy bonita. El resto de los intérpretes acompaña muy bien a las figuras principales.

Dirección y fotografía están a la altura de la calidad interpretativa del film.

La partitura es brillante, juguetona, melódica. El «Adiós, París», el dúo de Chevalier y Miss Mac Donald, el dueto cómico, todos los números, en fin, acusan en el autor un músico inspirado y experto.

Como hoy se estrena esta producción, volveremos a su comentario con más amplitud y ponderación en nuestro número próximo. Ahora sólo queremos anticipar que «El Desfile del Amor» tiene condiciones para resistir en el cartel una larga temporada, y no nos extrañaría que batiese el record del éxito.

Últimos estrenos

ÚLTIMOS ESTRENOS

Tívoli: "El Amor y el Diablo"

Parte de la acción de esta cinta de la First National, que figura entre las grandes producciones del Programa Vandugner, acontece en una región inexplorada del Africa. Pero con ser muy atractivo este ambiente exótico, las escenas culminantes del film tienen el bello marco de Venecia.

María Corda y Milton Silla, héroes de la cinta, destacan sus excelentes dotes artísticas, mostrándose seguros en su trabajo.

Hay pasajes realmente emocionados y llenos de emoción.

Todo contribuyó a que «El Amor y el Diablo» obtuviera un éxito grande y merecido.

También el lunes estrenó en este salón otra película sincronizada, ésta de la Metro-Goldwyn-Mayer, titulada «El Hombre». La figura principal de esta producción es William Haines, el simpático guán que va conquistando un puesto de primera línea entre los actores de la pantalla por su temperamento artístico y por su prestancia varonil.

«El Hombre» agradó al público, que no le regateó los aplausos.

NOTICIARIO

La ciudad moderna en la primera película hablada española

La ciudad moderna con sus ruidas características, con sonoridades estridentes tan bellamente evocadoras, ha de constituir uno de los principales motivos sonoros de la primera producción hablada en español, «La estación del día». El tema de la ciudad ha sido llevado a la película muchas veces, pero nunca como se intenta ahora, ya que una evolución del Madrid antiguo debe entrelazarse en fundido visual y sonoro con la ciudad moderna. La realización técnica de este gran truco cinematográfico ha sido planeada por mister Samuelson, el director del film, de acuerdo con los productores españoles, debidamente asesorados por colaboradores competentes en esta materia, por lo que cabe asegurar que ha de constituir uno de los momentos visuales y más bellamente sonoros y descriptivos de esta primera producción hablada en español.

Se acerca un acontecimiento de gran trascendencia para los cinéfilos

Con la próxima llegada de las películas adquiridas por Cinematográfica Almirante, se acerca un acontecimiento de suma importancia para todos aquellos a quien interesen los asuntos cinematográficos y ansían conocer las nuevas conquistas que con tanta frecuencia nos ofrece el nuevo arte, en estos últimos tiempos.

En estas películas de la Hispano-America Movitonal Films se admira el esfuerzo e inteligencia de los notables elementos artísticos españoles que triunfan en Norteamérica, quienes bajo la dirección de una poderosa y hábil

AL LECTOR

Por causas ajenas a nuestra voluntad, nos hemos visto obligados a interrumpir esta semana, en nuestra página musical, la continuación del número de "Hollywood Revue", titulado "Cantando bajo la lluvia"

Sin embargo, nos es grato comunicar a los lectores, que lo continuaremos en la próxima edición y en números sucesivos aparecerán otros cantables de la estupenda revista de la "Metro-Goldwyn-Mayer", ya que esta prestigiosa casa nos ha autorizado su publicación.

"MADAME X"

Fajas de Caucholima para adelgazar

Rambla de Catalunya, 24 (entre Corles y Diputación)



Señora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

empresa productora nos regalan con las primicias de un arte netamente español, dentro de la más reciente modalidad del cine: esto es, una película hablada y cantada.

Una figura destaca, por conocida y admirada, entre los artistas que protagonizan estos asuntos cortos, y éste es José Moriche, tenor que agregará nuevos laureos a los muchos que adornan su carrera.

ARTISTAS ESPAÑOLAS

Ana Flores

Haos llegado a sentir una emoción candorosa, verdadera. Son a veces tan lindas, que, cuando llegan en serio, nos causan asombro. Todo espectador sincero, si quiere juzgar equitativo un gesto en arte, necesariamente ha de eliminar toda pasión, fundamento de las simpatías estereotipadas. Pretender ser justo es tan difícil como grande la alegría experimentada cuando se roza el objetivo de la equidad. Desochar la tolerancia y abrigar la comprensión. Eso es todo. Céllica es igual a: nobleza.

Murcia ha sonreído recientemente a una jovencita de diez y ocho años: Anita Flores. Y ha sonreído ofreciéndole unas flores húmedas de rocío. La fragancia de esta gentileza mereció unas lágrimas furtivas, amables... Fueron recogidas, besadas, aspiradas...

Anita Flores es una artista de modestia grande. Más su talento. Estamos ante un caso típico de sentimiento artístico. No hablaremos ahora de la belleza de los brazos, de los senos que matan, de los únicos ojos inexplicables que hemos visto en la vida. Anotemos la inteligencia.

Esta muchacha, blanca, candorosa, tan ágil como una danza de Falla, ha salido bañada en la melancolía moderna de una canción de Irving Berlin. ¿«Sunshine»? Es igual una que otra. La vida, los empujones, quién sabe si la tragedia, Eisenstein elija los destellos ocultos del pueblo — obreros, campesinos, mendigos — para sus films de ambiente humano, social. Haye del profesionalismo. Lo mismo esta luciérnaga de chica: un trozo de carbón diamantífero, todas las minas de Transvaal. Hay un bloque; se cincela, se amolda, cuatro consejos oportunos que se cuecen por unos ojos desmesurados... Es bastante.

Sigamos en la redundancia ampulosa, pero sentida: somos presa de una revolución honda. Anita Flores, tan dulce, tan cariñosa, pléyica de magnificas posibilidades, ya sabéis aprovechar su plenitud, su intuición, ese equilibrio necesario para posesionarse del genio enajenado.

¿Por qué sería absurdo que tomásemos a Conchita Piquer, Raquel Meller, Mercedes Serrós y, entre ellas, a Anita Flores? Conocemos el arte de ellas en sus distintos aspectos. A unas en París, a otras en Barcelona y San Sebastián, a todas en Murcia. La Flores es de experiencia menor. Pero su gran sentido dramático, tal vez más sublime por carecer de realidad vital, es único, insuperable. ¿Se lea todo en un movimiento, en un suspiro, en una mirada!...

La chiquilla ha dejado ruidas las fibras sonoras de nuestra sensibilidad. Se deslizo por nuestra tierra, y su perfume — briosa estela — fué heraldo del interés legítimo. Sus condiciones limpias, dignas, le permitirán fácilmente ser estrella en el escenario y estar en el «órfano». Son perspectivas gloriosas.

La Ciudad Condal. El asfalto de sus Ramblas, las flores, pájaros, luces... Tan exuberante todo. Las dos ciudades más interesantes del mundo. Murcia-Barcelona. Aquí marchó Anita Flores, trozo de genio libre. Podrá recogerse todavía un gran pelazo de voz emotiva.

Creemos en un nuevo valor, sustancioso, comprimido. Alejamos todo enfemismo. Solamente falta el cultivo apropiado, la experiencia necesaria, la fe imponente.

CARLOS RUIZFUROS Aragón



SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



**«¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MÁS ECONÓMICAS»**

Para combatir la **Gota, Reumatismo, Artritis,**
Estreñimiento, Enfermedades del Estómago,
Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS cristal de 12 paquetes y **CAJAS** metálicas de 15 paquetes
para preparar 12 litros || para preparar 15 litros
de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - PASEO DE LA INDUSTRIA, 14
BARCELONA

La falda larga y las estrellas

Lo que opinan Bebé Daniels, Myrna Loy, Norma Shearer, Anita Page, Mary Brian, Sue Carol, Corinne Griffith, y Alice White

BEBÉ DANIELS me asegura el éxito de la falda larga para vestidos de tarde y noche. Si para conciliar a los partidarios de las diferentes extremidades de las faldas se intentara fijar un término medio, haciendo que éstas llegasen a media pierna, cree que fracasaría, pues no hay nada tan anti-estético. Bebé añade: «Yo tendré mis nuevos vestidos de sport tan cortos como en temporadas anteriores y los de noche serán lo suficiente largos para acariciar mis tobillos.»

Miss Daniels, que invierte gran parte de su tiempo en la playa, forzosamente ha de tener su piel curtida por el sol. Esto le resulta, además de encantador, muy higiénico, pues en ella es producto de un persistente ejercicio al aire libre.

«Yo nunca he ido sin medias — me dice — y no pienso por el momento variar mi criterio. Ciertamente el suprimir su uso fomenta los ahorros, pero ello resulta en detrimento de la distinción en el porte.»

Myrna Loy es la artista cinematográfica que se ha exhibido en la pantalla caracterizando un número mayor de tipos de diferente nacionalidad que caras tiene Lon Chaney. Se muestra partidaria de la falda corta, pero añade que demostraría no estar en su cabal juicio la estrella que intentase rebelarse contra las corrientes de la moda.

Myrna tiene la piel divinamente bronceada y está muy satisfecha de ello, máxime cuando se ve obligada a presentarse en el lienzo como nativa de tantas y tan variadas procedencias.

Prefiere llevar medias porque facilita vestir con mayor «chico», ya que permite elegir las de los tonos que armonicen con los vestidos. Presiente que con las nuevas orientaciones el suprimirlas habrá pasado a la historia.

El guardarropa de Norma Shearer tiene fama de ser el más vario y de mayor riqueza en Hollywood. Si a esto se añade la elegancia innata de su dueña se comprenderá perfectamente el papel primordial que les está asignado a las prendas que lo integran. En cuestiones de modas, no podía faltar el autorizado y valioso comentario de Norma.

«Los nuevos modelos — inicia — prestan a la mujer una línea tan encantadoramente femenina que las transforma en más esbeltas y atractivas. Creo que después de su feliz aparición persistirán por mucho tiempo.»

Nunca he adosado a mi piel tintes ni cremas que proporcionen ese tono tostado tan de moda. Cuando ésta se adquiere directamente por medio de la Naturaleza es de muy buen efecto, sobre todo en las morenas y rubias de color subido, pero cuando se ocha mano de procedimientos artificiales me resulta detestable.

No he dejado de llevar medias en mi vida. No cabe duda que cuando se exhiben un par de pantorrillas perfectas, desnudas causan muy buen efecto, pero eso ocurre con poca frecuencia, pues esta perfección no abunda. En cambio, las medias, a la par que esconden los defectos que quedan a la vista cuando se prescinde de ellas, es indudable que ensalzan la belleza de las piernas.

Anita Page se inclina a creer que la falda larga resultará una moda pasajera, sobre todo para las colegialas, universitarias y en general para toda chica joven. Acostumbradas como están a la libertad y *domaie* que proporcionan las faldas cortas, las jóvenes «girls» no estarán dispuestas a someterse a la severidad de la falda larga. Pero — añade — tampoco creo que volvamos al desenfado de la falda sobre la rodilla. Se impondrá un acertado término medio entre la falda exageradamente larga y la excesivamente corta.

Anita, la deliciosa rubia, cree que la piel bronceada sienta muy bien a las muy morenas, pero no presta ningún relieve a la belleza de las rubias.

Conceptúa como muy torpe la boga de ir sin medias. Si lo que se persigue al suprimirlas es que adquieran las piernas ese color tostado que proporcionan los baños de sol, es indudable que los mismos efectos se consiguen y aun aumentan en belleza con unas finísimas medias de seda del mismo color. Desde luego — acaba — con la aparición de los nuevos estilos en moda toca a su fin.

Mary Brian, frunciendo las cejas, alega con cierta indecisión: «Algunos vestidos, sobre todo los apropiados para reuniones y fiestas parecerán divinos arrojando el suelo al ritmo de la mujer, pero ver a una mujer a toda prisa por la calle, en la oficina o en su casa,



Norma Shearer, la bonita estrella de M.G.M.

de tiros largos, pegadas las faldas al suelo, dará la sensación de desordenadas. Por lo que a mí respecta llevaré mis vestidos de sport unas 4 pulgadas debajo la rodilla y 2 pulgadas más largos los de tarde. Para la noche se adaptarán perfectamente a la nueva estructura impuesta por los modistos.

Me parece que la moda de curtir la piel al sol va declinando. Yo nunca la he adoptado. En verano se ven casi todas las mujeres muy morenas, pero pocas hay que posean un tono

bronceo atractivo y delicado al mismo tiempo.

La supresión de las medias en verano resulta muy práctico. El año pasado pude comprobarlo, pues apenas llevé en toda la estación. Se presta generalmente para los vestidos de sport de tonos claros y en tiempo caluroso, pues además de saludable es muy práctico. El próximo verano no hay duda que serán en mayor número las mujeres que adoptarán esta higiénica costumbre.

Sue Carol, con su impetuosa juventud, bien podría resumir el parecer de las estrellas de la pantalla que aún no han dejado de ser niñas. ¡Oh, Dios mío! — exclama —. No quiero llevar faldas largas. Mi mamá acaba de enviarme desde París un nuevo y muy lindo modelo de noche. Llega justamente debajo la rodilla por delante y barre el suelo por detrás. Estos estilos son preferibles desde luego. Cubrir las rodillas está muy bien. Me gusta y lo aplaudo, pero faldas largas para diario no, no y no.

No tomé baños de sol durante el verano pasado pero me puse completamente morena en el campo donde lo pasé, y probablemente reincidiré en el que viene. Continuaré prescindiendo de las medias, aunque sólo en los sports.

Corinne Griffith fue de las primeras en Hollywood, en adornar su cuerpo con un vestido de noche que cubría hasta sus diminutos pies. No solamente los vestidos que trajo consigo de París, sino los que encargó a los modistos de Hollywood fueron confeccionados sin escatimar tela.

Pero, se estile o no — ha dicho Corinne — yo continuaré llevando los vestidos de sport, más bien cortos. Las que como nosotras se ven obligadas a aguantar indumentarias molestas durante nuestro trabajo, tenemos derecho a recabar el máximo confort para las horas libres de nuestra vida privada.

No cabe duda que cuando llega el verano las mujeres se sienten atraídas por ese color que proporciona el sol en las playas. Presumo que el verano próximo se dedicarán nuevamente a ennegrecer su piel.

Nunca he sido partidaria de prescindir de las medias en los vestidos de noche. Para mí una delicada y finísima media de tul de seda da al tobillo mayor esbeltez. Para playa y campo creo que los calcetines que hicieron su aparición el verano pasado, merecerán nuevamente el favor del bello sexo.

Alice White quisiera que sus admiradores decidiesen si debe o no aceptar la falda larga. Según mi opinión en lo que afecta a las admiradoras quizás podría haber pareceres dispares, pero en cuanto a sus admiradores no creo que ninguno accediese a que cubriese sus lindas pantorrillas que tanto gusta en exhibir.

Alice insiste que para calle y tarde los vestidos largos resultan inadecuados, pero los de noche pueden rozar el suelo.

Alice procura siempre conservarse blanca (a tono con su apellido «White») y nunca ha expuesto su piel al sol para mudar el color. Medias, no ha llevado en tres años y no está decidida a modificar su criterio para lo sucesivo.

Resumiendo, pues, esta pequeña encuesta demuestra que casi por unanimidad las principales estrellas consultadas son partidarias de las faldas largas para vestidos de noche. Para los de mañana o sport, la unanimidad es casi absoluta en que deben ser con falda corta y en lo que las opiniones están mayormente divididas es en bajar las faldas para los vestidos sastre de calle. Y en lo tocante a la boga de la piel curtida por el sol, el sentir general es que los nuevos modelos barrerán la costumbre de prescindir de las medias, y que con el retorno de los vestidos largos y la recuperación de la femineidad en la silueta de la mujer las piernas desnudas irán decididamente al ocaso.

JULIÁN DEL VALLE

Hollywood, 1930.

LAS CUATRO PLUMAS

Producción Paramount

Protagonistas: Richard Arlen y Fray Wray

INSELENCIADA su mente infantil por historias de heroísmos y cobardías, el niño Harry Faversham llega a la convicción de que jamás podrá ser un soldado pundonoroso y valiente. Cada vez que su anciano padre, general retirado, le cuenta, durante las largas veladas de invierno, algún hecho heroico de su vida militar, el muchacho siente más y más la congoja de su convicción y más se afianza su mente infantil en el temor de ser cobarde.

No me arredra nada ni nadie — reflexiona el mocito —, pero tiemblo ante la idea de tener miedo.

Con la constante preocupación de atener miedo al miedo, pero sin dejar traslucir sus temores, el niño se transforma en un bello joven, que sigue la tradición de la familia y alcanza el grado de teniente en el ejército, alimentando, empero, en lo más íntimo de su ser, la secreta esperanza de que jamás llegue el día de poner a prueba su valor.

Muy querido de su anciano padre, apreciado por sus compañeros de armas y correspondido el amor que desde muy niño siente por la linda Ethna, hija como él de un alto oficial del ejército de Inglaterra, el teniente Faversham está a punto de realizar el sueño de su vida casándose con la mujer amada. Mas en los mismos instantes en que todo parece sonreírle, el joven recibe confidencialmente la noticia de que su regimiento debe partir inmediatamente para el Sudán a combatir a las tribus rebeldes, y esto cambia por completo el curso de su vida. Sincero consigo mismo hasta la exageración, pero esforzándose en ocultar a todo el mundo la idea deprimente de su cobardía, que se forjara en su mente desde su más tierna infancia, el teniente decide pedir su separación del ejército, pretextando para ello su próximo casamiento. Un incidente casual hace, no obstante, que sus amigos y compañeros de regimiento, el capitán Trench y los tenientes Durrance y Castleton, se enteren de las verdaderas razones que impulsan al joven a tan importante determinación, y cada uno de ellos le envía una pluma blanca, que en Inglaterra es símbolo de cobardía, en ocasión en que se encuentra en compañía de Ethna ultimando los detalles de la boda. Al enterarse la joven del significado de las tres plumas blancas, ella añade otra, exclamando con desdén:

—Un soldado que tiene miedo a la guerra no debe aspirar a casarse con la hija de un militar! ¡Bemos concluido!

Despreciado por sus compañeros de armas y desdeñado por su prometida, Faversham recibe de su padre moribundo el último reproche: El buen anciano, agobiado por la pena que le produce el ver mancillado su apellido por la cobardía de su hijo, recuerda a éste su deber de hombre y de militar con estas palabras:

—¡Ahí tienes un legado! — exclama el anciano señalando con su temblorosa mano, desde el lecho, el cajón donde se halla encerrado un revólver.

Sola, separado del servicio, desdeñado por la mujer amada, la tragedia de que es protagonista consume profundamente su espíritu y decide, imponiéndose a sí mismo, reivindicar su honor. La convicción que tenía de ser un cobarde se transforma en arrojo teme-

rioso y una mañana huye secretamente de la brumosa Albión para dirigirse, triste e ignorado, al Sudán, teatro de terrible lucha, en donde espera tener ocasión de devolver una tras otra las plumas simbólicas de cobardía que sus tres amigos le mandaron.

En el ardiente e inhospitalario Sudán, Faversham se pone al corriente de los acontecimientos y según los informes que recoge, la guerra no es muy afortunada para las armas británicas. Las tribus rebeldes, cada día más audaces y numerosas, han infligido serias derrotas al ejército inglés y poco a poco van haciéndose dueñas del desierto, teatro principal de la campaña. Disfrutando de vagabundeo árabe, Faversham se entera de que en un encuentro sangriento, el teniente Trench cayó prisionero de los sudaneses, quienes lo tienen cautivo con otros ingleses en el Pozo Negro de Omdurmán, fortaleza siniestra, en donde los prisioneros sufren inenarrables tormentos.

Acompañado por Ali, un chiquillo indígena, que tiene por toda familia un inteligente mono con cuyas monerías se gana la vida en plazas y cafés, Faversham emprende el camino hacia la fortaleza de Omdurmán decidido a liberar a su amigo y a obligarle a retirar la pluma ignominiosa que un día aciago le diera. La temeridad de Faversham, desgraciadamente, no da el resultado que él proveía, pues es sorprendido por un grupo de rebeldes, quienes lo hacen su prisionero, no sin antes comunicarse, sin embargo, con el teniente Trench, a quien cuenta sus cuitas. Más tarde, aprovechando un descenso de sus guardias, Faversham acomete cuchillo en mano al vendedor de esclavos, dándole muerte. Faversham corona su hazaña sacando de la prisión al teniente Trench y llevándose consigo hacia el río que está infestado de horripilantes hipopótamos. A salvo de los hombres, nuestros dos fugitivos tienen que luchar con las fieras enfurecidas por el incendio de la selva. Después de mil fatigas y peripecias, Faversham y Trench llegan, más muertos que vivos, a un pequeño fortín en donde se halla estacionado un destacamento de tropas coloniales inglesas. La llegada de Faversham no puede ser más oportuna, pues una parte de la guarnición indígena, acosada por el hambre y particularmente por la sed, está a punto de amotinarse.

—Un oficial herido no puede sostener el espíritu de disciplina de los indígenas — dice Faversham al oficial que manda a los soldados indisciplinados —. Haced lo posible por spaciuar a esta gente, que yo iré solo al oasis de Abu-Riala en busca de refuerzos.

—Eres todo un hombre — dice el teniente Trench al verlo partir —. Gracias por haberme salvado la vida y perdóname por haberte enviado la pluma blanca. Aquello fue un error del que me arrepiento sinceramente, como de seguro se arrepentirán Castleton y Durrance.

—Vuestro arrepentimiento — contesta Faversham — no devolverá la vida a mi padre, muerto de humillación, ni me devolverá tampoco el amor de Ethna. Aquí está la pluma blanca que en mala hora me mandaste.

Faversham parte solo con dirección al desierto.

Arriesgando su vida a cada paso, Faversham logra cruzar los poblados y aduanas donde se halla escondido el enemigo, y al oscurecer consigue introducirse en un fortín inglés sitiado por las tribus hostiles, en donde el destino lo pone frente a frente de Durrance.

La sorpresa de este al reconocer al antiguo compañero en desgracia, no es para descripta, máxime si se tiene en cuenta el hecho de que Durrance está herido y a merced de los salvajes que lentamente se acercan en todas direcciones. Faversham asume el mando de la pequeña guarnición indígena, cuya lealtad se hace por momentos más dudosa, y arregando a los soldados con promesas de refuerzos inmediatos, logra calmar a los más recalcitrantes con problemáticas esperanzas de ascensos y recompensas.

—Eres un héroe, Faversham — le dice Durrance —. ¡Jamás debía haberte enviado aquella pluma blanca!

—¡Aquí tienes la pluma blanca! — exclama Faversham sacando de la bolsita que constantemente llevaba atada al cuello, el símbolo de la cobardía que Durrance le enviara.

Dos son las plumas ignominiosas que le quedan a Faversham por devolver, pero si los refuerzos ingleses no acuden pronto en auxilio del fortín asediado, el infeliz morirá irremisiblemente sin ver rehabilitado por completo su honor. El momento es crítico. Los refuerzos que llegan son muy inferiores a las fuerzas sitiadoras. Comprendiéndolo así, las tribus se disponen al ataque y en pocos minutos el tambor de guerra pone en conmoción el campamento.

La columna de refuerzo, al mando de Castleton, presenta un frente invencible a las huestes sudanesas, que atacan por todos lados con una gritería capaz de llenar de espanto el corazón del más valiente.

Viendo desde el fuerte la suerte que correrá la columna inglesa si reuniendo sus escasas fuerzas no corre en su auxilio, Faversham se precipita por las escaleras del fuerte gritando:

—¡Allí está el agua y la salvación, valientes! ¡Vamos por ellas!

Alentados por las voces de sus jefes, los indígenas coloniales se lanzan como furias a través de la extensión de desierto que los separa de la columna que veía en su auxilio, y los sudaneses, viéndose atacados por la espalda de manera tan imprevista, creen que Ahí les ha abandonado y huyen a la desbandada dejando el campo cubierto de cadáveres.

Castleton abraza a Faversham y le dice:

—Eres el héroe de esta gloriosa jornada. ¿Cómo haría yo para reparar la injusticia que te hicimos?

—Recogiendo la pluma que me diste — replica Faversham —. Aquí la tienes. Ya sólo queda una.

Sofocada la rebelión en el Sudán, los soldados ingleses son repatriados y algunos meses después, en un verde prado de una plaza militar inglesa, cuatro oficiales reciben la recompensa de su valor:

—Teniente Durrance, por heroísmo en el cumplimiento del deber!

—Teniente Castleton, por valor ante un enemigo superior!

—Capitán Trench, por resistencia ante el enemigo y lealtad a la patria!

—Teniente Faversham, por lealtad a la patria, por valor en el combate y por insólito heroísmo ante el enemigo! — dice el generalísimo inglés, al imponer a cada uno la condecoración correspondiente.

Terminada la imponente ceremonia militar, Ethna se une al grupo que forman los cuatro oficiales y, dirigiéndose a Faversham, le dice:

—¿Me perdonas?

Dos bocas que se juntan en juramento de amor eterno es la respuesta.

E. P.



Adolfo Menjou, hombre moderno y elegante, usa para su afeitado el insuperable producto LACTINA CALBER que no requiere agua, jabón ni brocha, y que es rigurosamente antiséptica.